



INDICADOR POLITICO



CARLOS RAMÍREZ

carlosramirez@elindependiente.mx
http://elindependiente.mx
@carlosramirez

EBRARD A AMLO: TE TRAIGO FINTO...; OPCIONES ESTRATÉGICAS ESTRECHAS

El resultado del **método** escogido por Morena para designar en los hechos a la candidata a la presidencia de la República fue el **esperado**: desde hace dos años, Claudia Sheinbaum Pardo venía **encabezando** el conteo de los votos de prácticamente todas las empresas demoscópicas con reconocimiento público y el resultado no podría ser otro que el que fue: una ventaja de **14** puntos porcentuales.

Lo que queda por **aclear** son las razones de Marcelo Ebrard Casaubón para mantener la **argumentación** de que tenía en su poder encuestas que lo daban como ganador y con esa información decidió **participar** en las reglas establecidas por el presidente López Obrador para definir la candidatura presidencial de Morena y sus aliados.

En este sentido, al interior del partido en el poder se tiene la percepción de que Ebrard **nunca** tuvo posibilidades de ser candidato oficial a la presidencia, que la alianza de la derecha PRIANREDE **tampoco** lo consideró viable por representar al gobierno lopezobradorista y que la candidatura por Movimiento Ciudadano **no** le alcanzaría para ganar la presidencia.

Por lo tanto, hacia el **interior** de la correlación de fuerzas dominantes de Morena quedó la impresión de que Ebrard entró al proceso de selección de candidato con el objetivo de **reventarlo** desde dentro, de ensuciar la tendencia electoral de Sheinbaum como candidata preferida y de buscar **negociaciones** políticas con Adán Augusto López Hernández o Ricardo Monreal Avila, piezas de **recambio** del proyecto lopezobradorista. Esta percepción estaría mostrando a un Ebrard **sin** escenario estratégico, demasiado reactivo a sus propias pasiones y sin un **contrapezo** racional como el que tuvo siempre en Manuel Camacho Solís.

Las **opciones** estratégicas de Ebrard son menores y estrechas en sus tácticas de confrontación al método de selección de candidato y al resultado. La sucesión del 2024 **no** es una repetición automática de la de 1994, sobre todo porque la candidata Sheinbaum mantiene garantías de **lealtad** que Luis Donald Colosio no tuvo ante Salinas de Gortari, esos espacios que con mucha astucia **aprovechó** Camacho Solís para lograr un pacto con el sonoreense en **contra** del presidente saliente.

Ebrard **no** pareció haber entendido una señal que fue enviada con mucha claridad desde Palacio Nacional: la designación del gobernador sonoreense Alfonso **Durazo** Montaña como presidente del Consejo Nacional de Morena y pieza **clave** en los amarres políticos entre todos los factores de poder del partido, sobre todo por su papel funcional como **cuña** contra Ebrard, los dos enfrentados en 1993-1994 como principales operadores respectivos de Colosio y Camacho, y Durazo hoy como el más importante **brazo** operador político de Palacio Nacional.

En las horas **dave** del conteo de votos del método de encuestas de Morena, Ebrard prefirió la confrontación **desestabilizadora**, en lugar de la búsqueda de acuerdos y espacios dentro del bloque gobernante. De nueva cuenta, operaron con mayor fuerza los **sentimientos** sobre la razón, a pesar de algunos mensajes de aliados ahora fuera del grupo ebrardista que le advirtieron a tiempo las puertas que se **cerrarían** si no actuaba con racionalidad estratégica.

La exigencia de Ebrard a Morena de **reposición** de todo el proceso de selección del candidato **quemó** los puentes de negociación política con el bloque lopezobradorista, cuando la estrategia política hubiera supuesto ese posicionamiento como carta de negociación **interna** y no como punto de advertencia que significó de manera muy clara la **ruptura** de Ebrard con el presidente López Obrador.

Ebrard siempre **supo** —o debió saberlo desde su experiencia de pensamiento estratégico— que **nunca** sería el candidato presidencial de López Obrador, y menos desde la experiencia de 1993 en que Salinas optó por Colosio y no por Camacho. Pero en lugar de **construir** una opción de autonomía relativa, decidió **aceptar** las reglas del juego impuestas por Palacio Nacional y por lo tanto **no** puede ahora denunciar que le robaron las elecciones, y menos con las evidencias de que a lo largo de dos años todas las encuestas **perfilaron** la precandidatura de Sheinbaum.

El tono de la ruptura inevitable o de su permanencia **rejega** no permitirá la entrega de ninguna posición de poder —el Senado o la Cámara de Diputados, por ejemplo, o alguna embajada— porque tendría que **“someterse a esa señora”** que tendría todo el poder en Palacio Nacional.

Política para dummies: La política es la acumulación de experiencias razonadas.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.

